Adviento 2012

Queridas hermanas y jóvenes en formación,

la fiesta del beato Alberione de este año, apenas celebrada, es el umbral de ingreso para el nuevo Año litúrgico, aquella "peregrinación" que parte del *Adviento* y se desarrolla a lo largo de los itinerarios indicados por la Palabra, por los eventos, las obras y los días que el Señor nos dona.

Cuántos "Adventos" en nuestra existencia, Y nos hemos acostumbrado… Las cuatro semanas se deslizan con extraordinaria rapidez y corremos el riesgo de quedar envueltas en el vórtice cotidiano de las tareas apostólicas en las muchas "cosas por hacer" y a las cuales pensar...

El Adviento, en cambio, es un llamado a *detenernos*, a abrir los ojos al misterio de un Dios que siempre viene, entra en nosotras y nos renueva con su amor fiel, da sentido a cuanto hacemos y vivimos, nos hace ver la dirección de la historia y vislumbrar en filigrana su mano previsora, su diseño "bueno" sobre un mundo que parece haber llegado "al fin de los tiempos" y sobre una humanidad que gime bajo el peso de innumerables heridas.

El adviento es *espera atenta* de un Dios que se hace aún más cercano, y por esto, nos hace próximas a nosotras mismas y a los demás.

Pero sólo puede esperar al Esposo quien tiene el corazón ocupado por él, quien se alimenta de su Palabra e incesantemente invoca al Espíritu: «¡Ven, Señor Jesús! ¡Marana tha!» (Ap 22,17; 1Cor 16,22). La respuesta no tardará: «¡Sí, pronto vendré!» (Ap 22,20).

Queridísimas, en este tiempo de gracia, con corazón enamorado esperamos al Dios que viene. Como ya sugería antes para el año de la fe, dejemos que la Palabra *nos habite con toda su riqueza y viva entre nosotras.* Leamos, meditemos, compartamos y anunciemos la Palabra que la liturgia de Adviento nos propone, sobre todo el Evangelio dominical, luz para vislumbrar los "signos" de Dios: los del cielo y los de la tierra, pero también aquellos que se encuentran en cada persona y situación, aquellos que hacen entrever, aún en el corazón de la noche, un destello de sólida esperanza[1].

Las exhorto también, como es tradicional, a opciones concretas de sobriedad, en sintonía con la particular coyuntura histórica y económica que vivimos a nivel mundial. Que este año podamos sostener con nuestras "renuncias" la Radio Solidaridad, gestionada por nuestras hermanas de Añatuya (Argentina). Gracias desde ya por su disponibilidad y generosidad.

A todas buen camino de Adviento con María, la Discípula, que habitada por la Palabra, la reviste de carne para la vida del mundo. A ella, Hija de Sión, le confiamos especialmente, la tierra de Jesús, invocando la paz y la reconciliación entre israelitas y palestinos.

Con mucho afecto.

S. M. Antonieta Bruscato

Sor M. Antonieta Bruscato
Superiora general

---

[1] En el sitio www.paoline.org se propondrá un itinerario semanal de reflexión y de oración sobre *Los días de Adviento*.